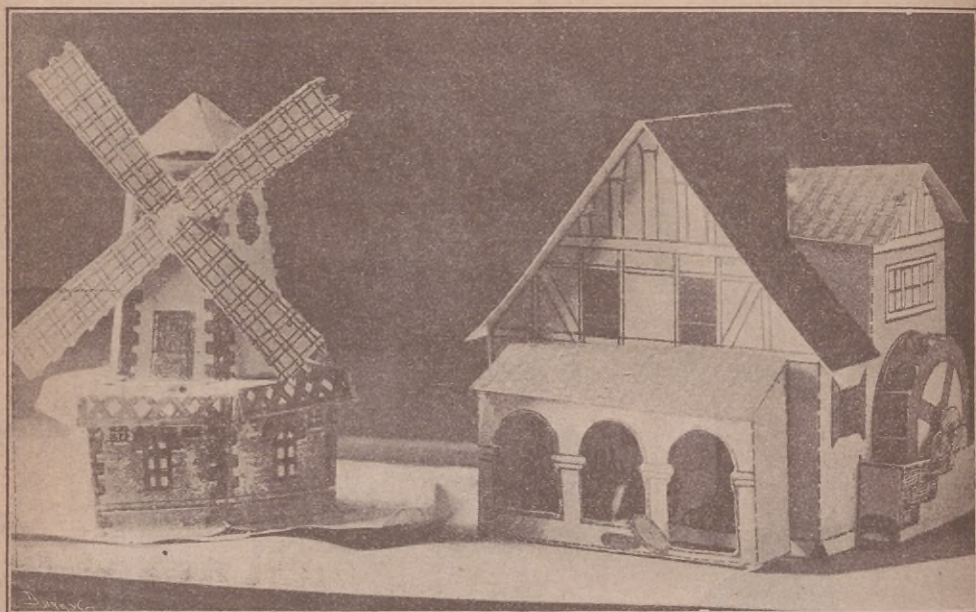




¡Quieto, Tali!

PARA LOS NIÑOS.—Construcciones



Cartulinas para cortar y construir hoteles, casas de campo, iglesias, automóviles, barcos, esferas terrestres, etc., etc. Serie A, 5 céntimos hoja. Serie B, 10 céntimos hoja. Serie C, 30 céntimos hoja. Serie D, 40 céntimos hoja. Dirigid los pedidos á esta Administración. Apartado de Correos, núm. 513. Madrid.

A nuestros suscriptores les haremos el 20 por 100 de descuento.

Infancia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 250 pesetas. Semestre, 5 pesetas. Año, 10 pesetas. Extranjero: Semestre, 7 pesetas, Año, 14 pesetas.

ANUNCIOS

En la cubierta: plana entera, 50 pesetas. Media plana, 30. Cuarto de plana, 20. Por línea: 0,40 pesetas.

Suscripción y venta: En esta Administración y en Reyes-Postal, Montera, 44.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de **INFANCIA**, Postigo de San Martín, 4, principal. Apartado 513.

“LA ENSEÑANZA.”

es hoy la mejor y más completa Revista que se publica en España; su número extraordinario del pasado mes ha sido un verdadero éxito.

Dicha Revista es indispensable á todo el que tiene alguna relación con la enseñanza.

Redacción y Administración:

Fuencarral, 99, pral.

Infancia

AÑO I

Domingo, 27 de Noviembre de 1910.

Núm. 8.

PADRE DE HUÉRFANOS

Tal nombre merece el valiente comandante de Infantería D. Manuel Carillo y Ojeda, que con un desprendimiento poco común y con un verdadero concepto de lo que debe ser la caridad, ha recogido en su casa á los dos huerfanitos que hace algunas noches fueron abandonados en una calle de Madrid.

Cuando España defendía su dominio en las islas Filipinas contra los tagalos insurrectos, era teniente el hoy comandante Carillo. El 1.º de Enero de 1897 las tropas españolas atacaban una fuerte posición, ocupada por tagalos; el teniente Carillo fué encargado de ponerse al frente de una guerrilla indígena y de escalar á toda costa el risco Cacarong de Sile, donde acampaba atrincherado un grueso contingente de enemigos, y fué asombro de los nuestros y espanto de los contrarios cómo el bravo teniente, arengando á sus guerrilleros y dando pecho á las balas, subió la escarpada cuesta, arrojó al enemigo de sus trincheras y le incendió el campamento, logrando con unos cuantos bravos, que le quedaron vivos en aquel sangriento combate, apoderarse de un campo que estaba defendido por 3.000 enemigos. Como consecuencia de aquel glorioso combate, en el que una vez más quedaba sellado con sangre la bravura, el heroísmo y la abnegación de la infantería española, el teniente Carillo fué nombrado capitán en el mismo campo de batalla, por aclamación de sus jefes y compañeros; pero un ascenso era poco para premiar á aquel héroe, y poco después, aquel corazón de oro, aquel pecho valiente, ostentaba el más alto galardón que la patria concede á los que dan su sangre por ella: la cruz laureada de San Fernando.

El capitán Carillo volvió á España, ascendió á comandante y fué destinado á prestar servicio en el Ministerio de la

Guerra. Y aquí en Madrid vivía una vida tranquila y sosegada, compartida con la virtuosa señora que Dios le dió por compañera.

Una noche, no hace muchas, los periódicos publicaban un relato conmovedor. La policía había recogido á un niño y una niña, que habían sido abandonados en una calle de Madrid. Pronto se conoció la triste odisea de aquellas criaturas sin amparo. Una buena mujer, Segunda Medialdea, los había recogido, al morir la desventurada madre, allá en Chile, cuidándoles y alimentándoles mientras tuvo medios para ello. De vuelta á España, Segunda se encontró sin lo más indispensable para vivir. No encontraba quien la diera un pedazo de pan para aquellas criaturas, ni quien la ayudara en su apurada situación. Pretendió, sin conseguirlo, depositar á los niños en un asilo, y cuando todas las puertas se le cerraron y en todas partes la negaron protección, decidió abandonar á los niños para conseguir con el escándalo lo que debía obtener por petición. Y, en efecto, los niños lloraban, los transeúntes, conmovidos, se paraban á contemplarlos, y, al fin, vinieron los guardias y se los llevaron á la Comisaría. Hasta aquí el relato de los periódicos. Esto fué lo que leyeron los esposos Carillo, y con una mirada, con dos palabras, se pusieron de acuerdo. Era preciso amparar á aquellas criaturas. Ellos no tenían hijos; adoptarían á los huérfanos desamparados.

Muchas han sido las molestias y las dificultades burocráticas que han tenido que vencer; pero, al fin, ya tienen á los niños en su casa. El bravo militar ha unido á sus laureles bélicos este rasgo de caridad ejemplar, porque no se ha limitado á dar de comer al hambriento y á vestir al desnudo; ha hecho más, porque les ha dado un hogar, una familia, un amor que no ha-

brian encontrado nunca en el mejor asilo. Para esta acción no hay cruz ni condecoración apropiada; pero es necesario que de algún modo se testimonie al Sr. Carillo la consideración y el respeto que merece su noble y caritativo rasgo.

INFANCIA se ocupó también, como otros periódicos, de los niños abandonados. En el cuarto número publicamos un retrato de ellos en el estado en que nuestro fotógrafo los encontró en los asilos á donde fueron conducidos, y, como aún no conocíamos la hermosa resolución de los esposos Carillo, hacíamos un llamamiento á la caridad de nuestros lectores para que por nuestro conducto socorrieran á los huérfanos abandonados. Sirvan las cartas que copiamos á continuación como muestra de la enternecedora manera de expresar un niño sus sentimientos caritativos:

Sr. Administrador de «Infancia».

Adjunto enviamos á V. esa muy pequeña colecta 2,50 pts. para esos pobrecitos niños de quienes nos habla la «Infancia».

Nuestra voluntad es muy grande; así que privándonos algunas de nosotras de la merienda que tenemos costumbre de hacer algunos domingos, hemos preferido enviarlo á nuestros hermanitos en el Señor, y á quienes deseamos de corazón que Dios les proteja y los ilumine y Vds. no les olviden; pues nosotras, aunque somos pequeñas, también tenemos corazón para sentir las desgracias de nuestros hermanos. ¡Cuántas gracias tenemos que dar á Dios por el bien que de El recibimos los que tenemos la dicha de que nos vivan nuestros queridos padres! Pero también nosotras confiamos en que á estos niños, Dios no les abandonará.

LAS NIÑAS DE LA ESCUELA PÚBLICA
DE SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES.

Para que llegue mi pequeño óvulo á los pobres niños abandonados, le mando esos 7 sellos correos. Corta es la limosna Sr. Administrador, pero si fuera rico creame que de todo corazón remediaría la situación, porque aunque solo tengo 11 años mi corazón es muy grande.

Valgame mi buen deseo, y si puedo socorrer en otra carta seguiré socorriéndoles.

ROMUALDITO HERNÁNDEZ (Salamanca).

Gracias al generoso desprendimiento de los esposos Carillo, los niños no necesitan limosnas para su sustento; pero no quisimos privarles de que recibieran el obsequio de los lectores de INFANCIA, y como á un niño, después de comido y vestido nada le sienta mejor que un juguete, hemos empleado el dinero de nuestros caritativos lectores en ese sable y esa muñeca con que aparecen retratados los niños Máximo y Teófila.

La odisea de los niños abandonados ha tenido un fin consolador. Los que un mo-

mento estuvieron expuestos á quedarse en el mayor desamparo, sin más solución que ir á aumentar el número de los mendigos callejeros, viven hoy mimados y atendidos por dos buenos corazones. La niña Teófila recibirá una instrucción apropiada á su sexo y será la compañera de su madre adoptiva. El niño Máximo será militar, como su padre.

Consejos á los niños

Al que trabaja, Dios le ayuda; pero el que sólo espera la ayuda de Dios, no trabaja.

No creáis que por ser buenos os saldrán las cosas bien, ó que por ser malos os saldrán mal. Hay malos que tienen mucha suerte y buenos que no tienen ninguna. Pero de esto no se deduce que convenga ser malo, porque también hay malos que son desgraciados y buenos que son felices.

El ser bueno es como comerse un dulce sabroso. Hay dulces que alimentan mucho, como las natillas; y otros que no alimentan nada y hasta dan indigestión. Del mismo modo hay acciones buenas que traen ventajas y otras que pueden traer inconvenientes. Pero el dulce no se come para alimentarse, sino para dar buen gusto á la boca. De igual manera no se debe ser bueno para sacar provecho, sino porque el serlo da una gran satisfacción á la persona que tiene sentimientos.

No todo lo que dicen los libros ó las personas mayores es verdad; porque unos libros y unas personas dicen una cosa, y otros libros y otras personas dicen lo contrario. El único modo de saber la verdad es averiguarla uno mismo, siempre que se pueda.

El que habla mucho, piensa poco; porque, para pensar, hay que empezar por callarse.

Un general recibe una gran satisfacción cuando gana una batalla, y un hombre de ciencia recibe una satisfacción, tan grande por lo menos, cuando hace un invento ó un descubrimiento. Pero un general no puede ganar batallas más que cuando hay guerra; mientras que un sabio puede hacer inventos y descubrimientos todos los días.

Emilio H. DEL VILLAR

DEL MINISTERIO

Pensiones.

El ministro Sr. Burell, y á propuesta de la Junta de ampliación de estudios, ha concedido las siguientes pensiones:

A D. Rafael Sánchez de Ocaña para los estudios de Ética en las Universidades de Francia y Alemania.

A D. Joaquín Álvarez Pastor para que se instale en Toulouse, en cuya Universidad ha de desempeñar el cargo de repetidor.

Y á D. Ernesto Caballero y Bellido, del Instituto de Pontevedra, para que continúe el curso que de preparación de diatomeas da en la actualidad.

Escuelas Normales.

Nombrando Secretaria de la Normal de Maestras de León á doña María de las Mercedes Monroy y Suárez.

Admitiendo la renuncia del cargo de Secretaria de la Normal de Zamora á doña Vicenta Burón.

Concediendo un ascenso de 500 pesetas, por el primer quinquenio de servicios, á doña Matilde de Castro, profesora de la sección de Letras de la Escuela Normal Central de Maestras.

Idem id., por el segundo quinquenio, á doña María Josefa Amor y Rico, profesora de Labores de la Normal de Sevilla.

Inspección.

Ha sido trasladado de la provincia de Tarragona á la de Zamora, por haberlo solicitado, el inspector de primera enseñanza D. Luis Álvarez Santullano.

CONSULTORIO ⁽¹⁾

D. A. T.—Lérida.—Tiene usted una buena hoja de servicios; pero con el título de maestro superior, el bachillerato, oposiciones aprobadas y servicios interinos, no puede usted obtener, fuera de concurso ni en él, plaza de 825 pesetas, porque no hay esa disposición que usted dice. Habrá pensado el señor conde de Romanones, pero esa Real orden no existe.

D. F. V.—Morón.—Las oposiciones aprobadas no dan ningún derecho; tan sólo producen el efecto de tener seis meses de servicios por cada oposición.

D. V. M.—Mérida.—Las auxiliares de Barcelona, con sueldo de 1.375 pesetas, á medida que vayan vacando, se considerarán como escuelas de nueva creación, y se proveerán por oposición, con sueldo de 2.000 pesetas, por haberse declarado independientes; pero no es de creer que les sea elevado el sueldo á los actuales maestros-auxiliares que las sirven.

D. B. F. M.—Puente Tocino.—El expediente de que usted me habla no ha pasado al Consejo de Instrucción pública; en cuanto ocurra, se le comunicará.

(1) En nuestros deseos de servir á los señores maestros, hemos convenido con un distinguido letrado en ejercicio la contestación á las consultas referentes á los asuntos contencioso-administrativos, y se encarga de llevar la acción en este alto Tribunal.

Doña E. G.—San Sebastián.—Interesado asunto del Sr. Calatayud.

X. y Z.

**EXIGID DEL VENDEDOR EL CARTON
DE CONSTRUCCIONES QUE LLEVA
: : : : : CADA EJEMPLAR : : : : :**

JUEGOS ESCOLARES

Salto de elevación (para niñas y niños)

Este es un ejercicio gimnástico de los más completos, porque participa de la carrera que se toma antes de llegar al obstáculo que es preciso salvar, después un esfuerzo para lanzar el cuerpo y al final la caída que debe hacerse sobre las puntas de los pies, flexionando ligeramente las articulaciones del pie, tobillo, rodillas y cintura para ir descomponiendo el choque.

El obstáculo es una cuerda con unos saquitos con arena á los extremos y un *banderín* de color que se destaque bien; dos soportes de madera con púas lisas, en forma de peine, pero de cinco en cinco centímetros de distancia unas de otras, sirven para graduar la altura; los soportes conviene estén separados unos dos metros.

El salto puede hacerse á pies juntos cuando se domina bien, es decir, al principio, que está bajo el *banderín*, después con un pie, pero alternando, de modo que una vez se bate fuerte (para impulsar el cuerpo) con el pie derecho, y á la vez próxima con el izquierdo; durante el salto se reúnen los dos pies para caer por igual y repartido el peso del cuerpo en los dos pies.

Se salta de uno en uno y por parejas. No hace falta trampolín; es necesario que el piso donde se salte esté de arena ó algo mullido el suelo, pero nada más que la parte donde se cae.

Marcelo SANZ

Director del Gimnasio Hispano-Alemán

(Todos los derechos reservados.)



En el número de esta semana me ha gustado todo mucho pero, principalmente «La Aceitera» el «Suero maravilloso» y el párrafo de «Cartas Abiertas».

MANUEL MARTÍNEZ (Madrid).

Sr. Director de esta revista le felicito á V. por la buena idea que á tenido de fundar esta

revista lo que más me á gustado á sido la historieta del suero maravilloso.

LUIS MANGADA (Madrid).

Hemos recibido los cuatro cuadernos, y los hemos leído con mucho gusto; lo que mas nos han gustado han sido los cuentos y los juegos por que, cuando tengamos un rato de recreo podremos jugar á ellos que, serán nuevos para nosotras.

SOLEDAD RIDAURA (S. Hilario Sacalín.—Gerona.)

Infancia es un periódico que me encanta todas las secciones me gustan mucho tanto la de juguetes como la de modas y las de lo juegos infantiles y me prometo mandar una laborcita echa por mí para el concurso. Le agradeceré suplique á Juan Cazuela ponga un postrecito de dulce que sea sencillito para que me salga bien para obsequiar á mis papas y hermanitos el día de mi Santo.

CONCHA ENTERO (Segovia).

He recibido con gusto la revista «Infancia» y me ha gustado muchísimo.

MANUEL SALES (Castellón).

El Sr. Maestro nos ha enseñado la nueva revista «Infancia» y nos gusta mucho. Todas sus secciones nos resultan entretenidas, instructivas y de provecho.

Como no podemos pagar cada uno una suscripción, el Sr. Maestro nos ha propuesto y nosotros adoptado, un medio de que todos podamos leer el periódico y algunos poseerlo. Ponemos 5 céntimos semanales cada uno de nuestros ahorros y con ello pagaremos 5 suscripciones. Durante la semana los leeremos unos después de otros y todos los sábados se sortearán los números entre los suscriptores.

Admita el saludo cariñoso que en nombre de todos los niños de la escuela le trasmite su at^o

VICENTE GINER (Vergel—Alicante).

Me gustan mucho todos los regalos y el cupon del parque y me gustan mucho las maravillosas cosas y cuentos gran periódico «Infancia» y sobre todo mucho el batallón infantil el suero maravilloso y el cabo Noval.

MANUEL REDONDO (Madrid).

Mucho nos há gustado la nueva revista «Infancia», la cual difunde en nuestro espíritu el saber para que lleguemos á ser hombres de provecho.

Nos gusta y encanta la sección de juegos, y nos llama la atención el atrevimiento de Severin, así como los conocimientos culinarios de Juan Cazuela, y sobre todo nos agrada muchísimo la sección científica.

Pronto tomaremos parte en el concurso y mandaremos algunos trabajos que estamos haciendo con todo afán.

Sus admiradores infantiles, hombres de mañana,

PABLO REY y ABELENDA, DANIEL NEMESIO LÓPEZ CAAMAÑO, MANUEL BARCA BLANCO, FRANCISCO CES, VÍCTOR LÓPEZ REY, MANUEL RODRÍGUEZ NIETO.

He examinado su revista que me gusta mucho y especialmente los artículos «El suero maravilloso y Episodios Nacionales».

AMANDO MARTÍN DE PLASENCIA (Cañaveral).

A nosotros lo que más nos ha gustado es: Los pasatiempos en primer lugar porque nos

gusta discurrir para hallar las soluciones. Además las lecciones de cosas pues en ellas se aprende mucho.

Mucho nos ha satisfecho ver en el último número problemas pues somos muy aficionados á resolverlos.

Los que forman esta pequeña sociedad desean mucha prosperidad al periódico «Infancia» y saludan á su Director ofreciéndonos para colaborar (con ayuda de nuestro maestro) en el.

BENIGNO GARCÍA, JOSÉ MAÑERO, MANUEL MORENO, PELAYO PÉREZ, MARIANO PÉREZ (Aranda de Duero).

CONTESTACIONES

Contestaremos también en esta sección á cuantas preguntas nos hagan nuestros pequeños lectores sobre sus juegos, sus estudios ó sobre cualquier asunto que les interese directamente.

Manuela Jiménez, Antonia Morán, Mercedes de Hoyos (Madrid).—La historieta de Panchita la guardamos para el concurso. Son muchos los niños que nos envían dibujos, y para poder dar gusto á todos es preciso que los asuntos sean cortos, porque el periódico es pequeño. Sin embargo, á casi todos les da por hacer historietas, y á vosotras nada menos que por una historieta de tres páginas. Si me mandáis alguna otra cosita corta y dibujada con tinta, ó algún trabajito con la mano izquierda, tendré mucho gusto en publicarlo.

Luis Rivas Velázquez (Madrid).—Está bastante bien dibujadito. Entra en turno de publicación.

Indalecio Corugedo.—También es publicable; pero por ser historieta tendrá que ir detrás de otras que han venido antes.

Pepito Sorigné (Montagut, Gerona).—Muy bonito. Lo publicaremos. Te hemos enviado otro número del día 30; por si acaso, no dejes de preguntar al cartero. A ver cuándo viene ese trabajito para el concurso.

Manolita Polo y Martín-Conde (Santander).—Como ensayo no está mal, pero hay que hacerlo un poquito mejor y no descuidar la ortografía.

Concha Entero (Segovia).—Queda hecho el encargo para Juan Cazuela, y venga cuanto antes la laborcita.

Manuel Navarro.—La historieta de Canuto figurará en nuestra exposición.

Manuel Sales (Castellón).—Publicaremos la lección de dibujo.

Francisco Salas (Granada).—¿Historieta y hecha con lápiz? Lo siento; pero no puedo publicarla. Animo y á hacer un dibujito con tinta y alguna cosita para el concurso.

Pedro Sáinz (Madrid).—Ese dibujo se ha publicado ya en todos los periódicos ilustrados.

Amando Martín de Plasencia (Cañaveral).—El importe de la suscripción puedes mandarlo por el Giro mutuo, libranzas de la prensa ó en sellos de 10, 15 ó 20 céntimos.

Alfredo Moneo.—De modo que con tanto peligró lo mejor será quedarse en casa.

José Antonio Fernández (Lérida).—No están mal los dibujos, pero les falta la tinta.

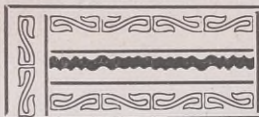
Angustias Rodríguez (Valencia).—La historieta de Juanito es impublicable, porque el asunto es muy viejo. La de Diego y María no está mal. Envíala otra vez hecha con un poco más de cuidado, en papel blanco y borrando bien el lápiz, y ya veremos.

SEÑORES FOTOGRAFOS Y AFICIONADOS.—Pagaremos 5 pesetas por cada prueba que se nos envíe y publiquemos, de asuntos de actualidad infantil.

Infancia



Precioso grupo obtenido por el notable artista Sr. Franzen de S. M. la Reina doña Victoria rodeada de sus augustos hijos



¡POBRECITO PERLIN!



¿Qué pasa?
¿Dónde el pobre Perlín se ha escondido?...
La abuelita ha corrido
los rincones de toda la casa
y en ninguno á Perlín se le encuentra;
se le llama y no viene,
se le espera y no entra
en la alcoba á dormir con el nene.

Ni una
sola noche á Perlín le aguardaban:
cuando al nene en la cuna dejaban,
él ya estaba á los pies de la cuna.

Ahora el niño, enfermillo, parece
que en sus fiebres agudas le sueña;
pero en vano la abuela se empeña
en hallarle: Perlín no aparece.

¿No sabéis? Pues Perlín fué hasta ahora
un amigo constante del niño,
un precioso juguete de armiño,
un nevado gatito de Angora.
¡Cuánto loco correr!, ¡cuánto salto!,
¡cuánto tiempo de hacer centinela
con el viejo bastón de la abuela
y las blancas patitas en alto!
¡Cuántas horas pasadas
por Perlín en la silla,
con las gafas caladas,
aprendiendo á leer la cartilla!

Y este cambio á la abuela disgusta,
porque el niño enfermillo le aguarda,
y, escondido en la almohada, le guarda
el bombón que á Perlín más le gusta.

¿Que pasa?
 ¿Dónde el pobre Perlín se ha metido?
 Se debió de marchar, que en la casa
 no ha quedado un rincón escondido;
 y sin duda ninguna,
 cuando el gato no viene
 á los pies de la cuna
 á dormir con el nene,
 es que el gato no está, es que ingrato

no hubo nadie que al pobre le oyera;
 descendiendo al portal, salió afuera,
 y, temblando de miedo y de frío,
 se quedó agazapado en la acera.

Una turba insensata
 de crueles chicuelos
 intentaron atarle una pata
 y arrastrarle después por los suelos;
 de aquel grupo maldito



debe de pasear por las tejas,
 entretanto que el niño, en sus quejas,
 sigue siempre llamando á su gato.

¡Pobrecito Perlín! Si pudiera
 entreabrir sus balcones el niño,
 le vería tendido en la acera;
 su gentil cabecita de armiño
 ha quedado ya inerte:
 tiene á un lado una mancha violenta,
 una rosa sangrienta,
 ¡es la trágica flor de la Muerte!

No fué ingrato Perlín, no fué ingrato;
 la abuelita bien sabe
 que, al ponerse su nieto tan grave,
 no hubo quien se ocupara del gato.
 Una vez se quedó en la escalera,
 y, como él no mayaba con brío,

una piedra salió con destreza,
 que le hirió en la cabeza,
 y Perlín se quedó muertecito.

Y ahí está. Como un copo de nieve
 su blancura resalta en la calle;
 no habrá otro gato que halle
 una historia tan triste y tan breve.

*
 **

Poned siempre en el gato cariño:
 es juguete y amigo del niño;
 maltratarle es acción muy injusta,
 ya lo véis; el enfermo le aguarda,
 y, escondido en la almohada, le guarda
 el bombón que á Perlín más le gusta.

Julio HGYOS



GALERÍA DE RETRATOS



El infante D. Alfonso de Borbón y su hermana la infantita Isabel

(Fot. Franzen.)

El lunes por la mañana tuvo lugar la ceremonia de tomar la primera comunión el infante D. Alfonso, hijo del infante D. Carlos. Uno de los salones del hotel de la Castellana, donde habitan SS. AA., se convirtió en capilla, espléndidamente adornada con flores. El obispo de Sión, de cuyas manos tomó el infante la Sagrada forma, pronunció una notable plática.

En la tarde del mismo día recibió el infantito el sacramento de la Confirmación. Tanto á una como á otra ceremonia, asistieron SS. MM. y AA. RR.

COLABORACIÓN INFANTIL

MEMORIAS



Voy á contaros un cuento de aquellos tiempos en que existían hadas y brujas, que pue que os haga reir; pero os riáis ó no, en él veréis cómo la soberbia se humilla ante la humildad. Claro es que vosotros no creeréis en las hadas en estos tiempos que vivimos... pero vamos al cuento.

Una mañana de verano se dirigía hacia el pueblo de Quitaypon, una mujer anciana, encorvada á causa de sus años; su semblante, cubierto de arrugas; su vestido, sucio y roto; sus pelos, desgredados, y toda su figura repugnante y asquerosa.

Al entrar en el pueblo era extrañada por todos, y ya había cundido por todo él la noticia de que una vieja desgredada y sucia se dirigía al castillo. Efectivamente, la noticia era cierta; y la vieja, que no era otra que Caramanchimé, llamó á la fuerte puerta del castillo, cuyos aldabonazos repercutieron en todo él.

Salió á abrir una doncella, que la preguntó qué se la ofrecía; la vieja contestó que iba para que la diesen de comer; pasaron el recado á la señora (que era muy ambiciosa y soberbia); al oír que una vieja pretendía comer en su casa se puso rabiosa.

En vista que en el castillo no la recibían, se fué á la casa más pobre del pueblo; llamó, y salió á abrirla una niña de unos diez años con unos ojos azules y una figura noble y simpática. ¡Aun con los andrajosos vestidos estaba bella!

—¿Qué deseas, viejecita?

—Desearía comer.

En esto salió Rosario, la madre de la niña, y dijo:

—Pasa, viejecita; á tiempo llegas, pues íbamos á comer.

Y sin decir nada más, entraron en la cocina-comedor-sala, todo á la vez. ¡Tal era la pobreza de sus habitantes!

Sentáronse las tres alrededor de una mesa, en la cual humeaban las sabrosísimas patatas, tan usadas por los pobres.

Terminada la frugal comida, Caramanchimé quería dar un premio á aquella buena mujer que, sin más ni más, la había dado de comer, y habló de esta manera:

—Vosotras sois pobres, ¿verdad?

—Sí, señora; usted misma lo puede observar.

—Pues bien; yo, en premio de vuestra caridad, os prometo que el primer deseo que tengáis mañana se realizará continuamente todo el día.

Madre é hija despidieron á la vieja, deseándola buen camino.

Cuando se marchó, madre é hija dijeron: —¡Pobre vieja, se cree una bruja!—Y comenzaron á reir.

*
**

A la mañana siguiente, un fuerte aldabonazo despertó á Rosario, al mismo tiempo que una voz decía: —¡Vamos, Rosario, que si tienes dinero para socorrer, también lo tendrás para pagar lo que me debes!

Y Rosario dijo para sí: —¡Lástima que yo no tenga siempre una onza á mi disposición!—Y ¡oh milagro! una onza apareció en sus manos. La promesa de la vieja se había cumplido.

Salió la mujer á abrir y muy contenta pagó lo que debía.

Una hora después, la noticia la sabía todo el pueblo y llegó á oídos de la señora del castillo.

Al mediodía llamaron al castillo: era Caramanchimé; enterada la señora, hizo que la pasasen al gran salón é hizo que prepararan una espléndida comida, como jamás había comido Caramanchimé. Terminada la comida, Caramanchimé dijo:

—Por vuestra caridad, noble señora, os concedo que, lo primero que hagáis mañana, se esté realizando tres días seguidos.

Figuraos lo contenta que se puso la señora.

Por la noche, la señora guardó, debajo de la almohada, una onza de oro para cuando dieran las doce ir sacando onzas. Los minutos se la hacían horas. Pero como todo llega, así también llegaron las doce. La señora oyó las campanadas en el reloj del pueblo.

Ya se disponía á sacar la onza cuando una pulga indiscreta se colocó en la ilustre nariz de la serenísima señora, la cual, instintivamente, elevóse la mano á la nariz y empezó á rascarse en el momento de sonar la última campanada.

Pero ¡horror! tres días con sus tres noches estuvo rascándose la nariz.

Ya comprenderéis que, al terminar los tres días, la señora quedó desfallecida y la nariz destrozada.

Durante varios días fué la señora la irrisión del pueblo.

Desde entonces, todo pobre que llamaba á la puerta era socorrido.

José GALLO Y RENOVALES

(Catorce años.)



(Dibujos del niño Jubera.)

Gimnasio escolar.--SALTOS DE ALTURA



Salto de niñas por parejas



Una buena saltadora

(Fots. INFANCIA)



Salto de altura, ejecutados por niños

A pleno sol y á pleno aire, en los abiertos campos del Tiro Nacional, hemos visto estos ejercicios gimnásticos, en que niñas y niños adquieren vigor en sus músculos mientras respiran los aires puros que vienen de la Moncloa y del Pardo.

El incansable maestro Sanz recibe allí los domingos unos centenares de discípulos y discípulas que alternativamente juegan y hacen gimnasia, siendo para ellos ese día esperado con ansiedad, pues allí corren á sus anchas, brincan y ejecutan varios juegos á cual más bonitos, volviendo á casa llenos de alegría y de oxígeno, de que tan necesitados están los chicos de Madrid.

De esperar es que el entusiasmo que este bondadoso profesor siente por esta clase de ejercicios de los niños, que tantos beneficios les reporta, sea secundado por las autoridades, especialmente por el alcalde de Madrid, Sr. Francos Rodríguez, que, como tiene demostrando, tanto interés se toma por la salud de los pequeños, designando terrenos para que estos juegos y estos ejercicios se cele-

bren en campos apropiados, donde no centenares, sino miles de chicos puedan moverse á sus anchas. No como ahora, que el Ayuntamiento no dispone más que de un local, ciertamente amplio, pero no con todas las condiciones exigidas para esta clase de ejercicios.

Bien está que mientras las lluvias y el mal tiempo lo exijan, se den estas clases en locales cerrados; pero siempre que el tiempo lo permita, deben hacerse al aire libre, porque así los beneficios serán dobles. Uno, el que produce la gimnasia por sí misma, y otro el de respirar aires puros, que tonifican esas pobres naturalezas que pasan el resto del día (y á veces de la semana) en lugares faltos de toda condición higiénica.



El salto del sapo

Ya sabemos que nuestra voz será muy débil para que puedan y quieran escucharla; pero en esto no cejaremos, y aunque pequemos de pesados, seguiremos pidiendo siempre estas reformas, y no sólo para los niños de Madrid, sino para los de toda España, pues tan necesitados están unos como otros.



La llegada de los viajeros

INFANCIA busca el medio de dar gusto á los niños, y afortunadamente lo va encontrando. No hay más que contemplar esas fotografías para ver que el cupón de regalo para navegar por el estanque del Retiro es del agrado del público infantil.

El domingo por la mañana, que fué un día espléndido de sol, con agradable temperatura, el embarcadero del Retiro se veía lleno de niñas que, llevando el cupón de INFANCIA y los vales que el gran D. Francisco Requena regala, pugnaban por entrar las primeras en los hermosos *transatlánticos* que cruzan aquellas aguas.

El cuadro no podía ser más hermoso de luz, de color y de alegría que rebotaba en aquellas caritas, satisfechas de gozar de los placeres de la navegación, sin riesgo y con toda clase de comodidades.

No queremos ni que nos lo agradezcan los pequeños. Desde el principio dijimos que queríamos sólo que nos mirasen como á un amigo, y esto basta para llenarnos de orgullo con su amistad, á la que, por nuestra parte, pro-

caramos corresponder, llevándoles á esos sitios, agradables para ellos, podamos. ¿Podremos llevarles algún cinematógrafo?

A esta preguntita les contestaremos el domingo que viene, y es muy posible que la respuesta sea afirmativa. Esto aparte de muchas cosas que tenemos en estudio, Dios mediante llegarán á realizarse.

L A S I Ñ A S

EL
ESTANQUE DEL RETIRO



Momento de embarcar los pequeños en el vapor del estanque del Retiro



En alta mar

nable compañero; ¡demasiado inseparable!

Y como disponemos de estas tres cosas y de una voluntad de tamaño natural, conseguiremos todo lo que nos proponemos, ó no seremos dignos de presentarnos ante vuestra vista.

Y ante este pensamiento sí que no nos resignamos, porque no ser dignos de vosotros es no poder vivir, y no viviendo, pues, se muere uno, y al que se muere, le entierran.

Y nosotros no queremos de ninguna manera que nos entierren, porque estamos en la INFANCIA, y es una pena morir tan chiquitines.

Pero no hay que pensar en cosas tristes; viviremos para

bien de vosotros y con vuestra amistad, trabajando mucho para daros gusto, y vosotros animándonos en nuestra labor con vuestros plácemes.

Así lo esperamos, y, por nuestra parte, estamos dispuestos á poner al servicio de nuestra obra todas las energías de nuestra alma y todos los esfuerzos de nuestra voluntad, única manera de conseguir nuestro objeto.

LOS HUÉRFANOS RECOGIDOS



Una escena de familia en casa del comandante Sr. Çarillo

¿Recordáis las fotografías que publicamos en éstas páginas de los niños abandonados? Pues vedlos ahora; están completamente transformados, gracias á la caridad del bravo militar D. Manuel Carillo y á la de su señora, doña María Antonio García.

Entonces aparecían, él con un gabancito raído, humillada la cabeza como el que, sin darse cuenta exacta de lo que le pasa, siente el abandono completo de la sociedad, y ella con un delantalillo, uniforme del Asilo donde la albergaron, ya tranquila de haber hallado lecho donde dormir y pan que comer.

Pero á estos entonces infelices les re-

servaba Dios mejor suerte, y grande ha sido la que han hallado en los corazones bondadosos de un matrimonio que ha dado un gran ejemplo de caridad.

Cuando fuimos á visitarlos para entregarles las cantidades que otros niños de almas buenas nos habian entregado para ellos, el cuadro había variado por completo, y allí presenciábamos escenas verdaderamente conmovedoras entre aquella nueva familia que gozaba con haber practicado el bien unos, y con encontrarse rodeados de cariño y atenciones los otros.

A los niños se les había colocado en un lindo gabinetito, se les había comprado unas camitas preciosas de madera curva-

dá, y todo ello respirando limpieza y oliendo hasta trascender á manos cariñosas, que lo disponen todo para que nada falte y los niños se encuentren á gusto.

En la sala, la niña hacía labores, dirigida por doña María Antonia García, y el pequeño oía entusiasmado los relatos guerreros que su nuevo padre le hacía. Relatos de batallas donde se halló personalmente y donde ganó la cruz laureada de San Fernando que luce en su pecho.

El muchacho se había hecho un gorro de papel, de militar, y con el sable procuraba hacer la instrucción que su padre le enseñaba.

Ambos niños, vestidos con buenos trajecitos, limpias las caras, blanco con la blancura de la nieve el cuello de él, sin que faltase un detalle en su indumentaria, hacían olvidar por completo aquellas tristes figuras vestidas de harapos, en cuyos semblantes se pintaba la miseria.

Máximo se hallaba en sus glorias; es resuelto, valiente. Al verlo, nadie diría que hacía un par de días que estaba en aquella casa. Bien es verdad que su padre adoptivo es un militar franco y cariñosote, que abre al chico de par en par las puertas de la confianza. La niña es más modosita, menos resuelta; pero es muy buena, y nos parece que se da cuenta exacta de lo que con ellos han hecho.

Cuando nosotros leímos las cartas que á propósito de ellos nos dirigían las buenas niñas de la escuela de San Sebastián de los Reyes y el bondadoso Romualdo Hernández, á los padres se les llenaban los ojos de lágrimas al ver que otros niños se preocupaban de la suerte de aquellos pobres que pudieron rodar por el arroyo de no haberlos ellos recogido.

Después el padre le enseñaba el sable á Máximo, diciéndole:

—Mira qué hermoso juguete te regalan tus amiguitos. Ya puedes darles las gracias, porque demuestran su buen cora-



Los niños recogidos jugando con el sable y la muñeca regalados por los pequeños suscriptores de "Infancia,,

(Fots. INFANCIA.)

zón y sus buenos sentimientos. Dí á estos señores que hagan público vuestro agradecimiento en las páginas de INFANCIA.

Y nosotros, satisfechos de haber presenciado tan tiernas escenas y de haber sido los intermediarios entre nuestros lectores y ellos, salimos de la casa pidiendo á Dios que haga tan bueno al niño recogido como lo ha sido su padre adoptivo, llegando á imitarle en el amor á la Patria y en el arrojo, así como á la niña que imite las virtudes de la que hoy es ya su verdadera madre.





EL COMBATE DE TAXDIR



El gener al Tovar (X) rodeado de los jefes y oficiales que tomaron parte en el combate, contemplando a los moros hechos prisioneros durante aquel día

(Fotografía hecha á la mañana siguiente al combate.)

Una alegre y hermosa mañana del mes de Septiembre de 1909, los moros, que desde las alturas del imponente Gurugú seguían constantemente vigilando todos los movimientos de nuestras tropas, pudieron ver, con la natural sorpresa, formarse en la extensa llanura que hay entre los fuertes de Cabrerizas y Rostrogordo una brillante y numerosa columna. Debieron contemplar también el hermoso espectáculo que formaban aquellos compactos batallones de cazadores que, después de muchos días de campamento y convoyes, marchaban alegres y entusiastas á vengar en campo abierto y á la luz del sol los días luctuosos del 23 y 27 de Julio.

Espectáculo grandioso el que ofrecía aquella llanura toda movimiento, toda llena de vida y alegría. De pronto se hace un silencio completo y suena un toque de corneta. ¡En marcha! La división de cazadores que manda el general Tovar sale á castigar á las kabilas de Beni-Sicar, envalentonadas por la larga y forzosa permanencia de nuestras tropas en sus respectivos campamentos.

Marcha la división dividida en dos columnas: el general Alfau toma hacia la derecha, y los generales Tovar y Morales por la izquier-

da. Pronto las fuerzas del batallón de cazadores de Cataluña son tiroteadas por el enemigo, si bien al principio el fuego es débil. Cataluña sigue adelante hasta llegar á las alturas de Abrrhit, donde nuestros soldados ya encuentran una resistencia más tenaz, pues los moros, en número de más de tres mil, ocupan las tres lomas que puede decirse forman dichas alturas. Se intenta un pequeño descenso; pero en vista del duro fuego que el enemigo inicia, el general Morales ordena que el batallón de Chiclana ayude al de Cataluña, por la izquierda, y que Talavera lo verifique por la derecha. Estos batallones avanzan en guerrilla con pasmosa serenidad, hasta desalojar de sus posiciones al enemigo, avanzando Cataluña á ocupar la extrema vanguardia. A las once de la mañana, en vista de que el fuego es más débil, el general Tovar ordena al batallón de Tarifa que releve á Cataluña, pues ha sostenido desde el principio todo el peso de la operación, portándose bizarramente.

Alguien indica que el enemigo pronto recibirá refuerzos; y así es, pues por las escarpadas vertientes del Gurugú vemos bajar en confuso tropel numeroso contingente de moros que marchan en dirección al zócalo de Beni-

Sicar para unirse á la harka. Yo pienso que nuestros soldados tendrán, pues, lo que tanto desean, un día duro y sangriento donde saciarse de la pasada inmovilidad.

A las tres el enemigo recrudece su ataque con furia salvaje y le vemos avanzar formando dos alas en ángulo perfecto. Es, sin duda alguna, la primera vez, durante la campaña, que se le ve atacar con plan fijo y casi como tropas regulares.

Avanza en número aproximado de seis ó siete mil hacia el batallón de Tarifa, que en sustitución de el de Cataluña ha quedado en el puesto más avanzado y peligroso. El momento no puede ser más crítico ni más solemne. ¿Qué sucederá?, nos preguntamos ansiosamente los que presenciábamos tan emocionante espectáculo.

Después de un aterrador momento de silen-

ter contra un enemigo muchas veces superior en número.

A los gritos de Viva España, Viva el P atacó el escuadrón, no con brío, con furia tal que parecían demonios. Por tres veces se replegó y otras tantas tornó á la carga, hasta que, sembrada la confusión, el espanto y la muerte entre el enemigo, lograron que Tarifa, cuyo jefe acababa de caer mortalmente herido, pudiera retirarse con todos sus heridos y todas sus bajas transportándolas fuera de la línea de fuego.

Yo ví cómo al regresar los soldados, llevaban sus sables rojos de sangre hasta la empuñadura.

Tal fué la brillante operación realizada por un puñado de valientes del escuadrón de Alfonso XII, y por la cual lograron socorrer al heroico batallón de Tarifa que, después de mu-



Regreso del escuadrón de Alfonso XII á Melilla

(Fots. Arijá.)

cio resuena una descarga cerrada; gestos y alaridos salvajes del enemigo que ha sufrido de lleno su mortífero efecto; gritos de entusiasmo y de triunfo de nuestros bravos de Tarifa, es lo último que pudimos ver y oír; el fuego se generaliza y el humo impide seguir los incidentes del combate.

Este dura mucho y muy encarnizado. Hasta nosotros llegan noticias terribles: la lucha es cuerpo á cuerpo, hay muchas bajas; los soldados utilizan el fusil como maza, pues muchos han roto el cuchillo á fuerza de manejarlo; escasean las municiones...

La situación se hace crítica por momentos, cuando oigo al general Tovar llamar:

—Cavalcanti...

—¿Mi general?...

—¿Cuántos hombres reúne el escuadrón de Alfonso XII?

—No llegan á ochenta, mi general.

—Pocos son; pero no importa... reúnalos y cargue en socorro de Tarifa.

La gloria ó la muerte, debieron decirse aquel puñado de titanes en el momento de arreme-

chas horas de titánica lucha, hallábase comprometido.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII, haciendo justicia á los soldados que al grito de viva su patria y viva su rey, se lanzaron á la muerte para obtener la gloria, ha querido imponer por su propia mano, en una hermosa fiesta recientemente celebrada en Sevilla, la corbata de San Fernando al estandarte de tan heroico escuadrón; yendo al efecto acompañado del presidente del Consejo, Sr. Canalejas, y del ministro de la Guerra.

¡Hermosa fiesta donde la soberanía del poder, representada por el Rey, rindió culto á la soberanía del valor representada por nuestros soldados en las alturas de Taxdir!

Las fotografías que ilustran este artículo fueron hechas á la mañana siguiente de librarse el combate. En ellas se aprecia el estado en que se hallaban nuestros bravos oficiales, sucios los uniformes y curtidos por el sol africano.

Adolfo de L'ASCENSION

Exploradores defendiéndose de la acometida de los osos blancos



Casi todos los años sale de los Estados Unidos, de Inglaterra, de Alemania ó de algún otro país una comisión de sabios con dirección al Polo Norte. Esta exploración de las regiones polares no es sólo un deporte, como muchos creen. Los hombres que á ella se dedican van provistos de aparatos para medir distancias, temperaturas, dirección de los vientos, movimientos de las grandes masas de hielo, etc., y para hacer otras muchas observaciones que después sirven para saber muchas cosas sobre la forma y dimensiones de la tierra, sobre las causas de que en unos sitios llueva más que en otros, sobre la dirección de los vientos y la proximidad de las tormentas y sobre otras muchas cosas que el hombre necesita saber para aplicarias después á la agricultura ó á la navegación.

Muchos son los peligros con que tienen que luchar estos exploradores. El principal es el frío que hace por allí. Todo está helado. No se ve más que nieve por todas partes. A muchos se les hielan las narices ó los dedos.

Otro de los peligros de que tienen que defenderse es la acometida de los osos blancos.

Estos animales pasean casi siempre solitarios por aquellos desiertos de nieve. Se alimentan principalmente de focas, que cazan con una habilidad extraordinaria, y cuando están bien alimentados no acometen al hombre y huyen de los perros. Lo que más horror y espanto les causa es el fuego, el humo y el sonido de la corneta. En cambio, cuando están hambrientos se vuelven furiosos, y como tienen un olfato finísimo y un gran instinto de orientación, en cuanto sienten olor de grasa quemada se dirigen á los campamentos de los exploradores para procurarse alimento á toda costa. Y nada enfurece más al oso blanco que sentirse herido: entonces se vuelve rabioso y ya no huye; ó muere ó mata. Por eso son tan temibles sus acometidas.

Los esquimales, que son unos hombres pequeños que habitan en estas regiones, se valen del siguiente medio para cazar los osos: Preparan un trozo de grasa de foca congela-

da de modo que oculte en su interior un pedazo de ballena ó de acero enrollado. Buscan al oso, y cuando le encuentran le disparan una flecha; el oso les persigue y entonces le arrojan el cebo preparado. Se lo traga el oso, y al derretirse en su interior la grasa, se desenrolla la ballena y le destroza las entrañas. Entonces le cogen, se comen su carne y venden la piel á muy buen precio.

Lo más difícil es coger un oso vivo. Suele intentarse colocando un lazo oculto en la nieve y en medio un trozo de grasa para que, cuando venga á comerla, quede sujeto por una pala. Pero es muy difícil conseguirlo porque el oso tiene un instinto extraordinario y se le ha visto muchas veces escarbar y encontrar la cuerda, apartarla y ya con toda seguridad coger el cebo y salir corriendo.

Cuando los esquimales logran coger un oso vivo, lo venden también á muy buen precio para las colecciones zoológicas. Pero es un animal que sufre mucho en la cautividad, sobre todo si le falta agua para bañarse ó si hace calor. El que hay en la casa de fieras del Retiro está loco y casi ciego. Da lástima verle siempre andando desde un extremo á otro de la jaula moviendo la cabeza y alargando el hocico como si quisiera buscar un resquicio por donde escapar. Cuando nieva está un poco más tranquilo y sus ojos parece que se animan. Quizá al ver caer los blancos copos se imagina, en su locura, que está libre en sus tierras polares.

No hace mucho decían los periódicos que se iba á intentar la exploración de las regiones polares utilizando esas dos maravillosas máquinas que el hombre ha inventado para caminar por los aires: el globo dirigible y el aeroplano. Con esto se evitará otro de los inconvenientes de marchar sobre el hielo: el de que á lo mejor el bloque sobre el cual se encuentra el explorador empiece á deslizarse sin que él se dé cuenta, transportándole sin que él lo note á un punto distinto al que pensaba dirigirse.



Una tempestad barata y unas campanas más

«¿Por qué, por qué temblar?» Por nada. Yo creo que no hay motivo para tanto. ¿Os infunde pavor el retumbar del trueno que brama en el firmamento? ¡No! ¿Sois valientes? Pues vamos á hacer una tempestad mucho mejor que las que hacen en los teatros, y por el precio de 0,5 lo más. Un niño coloca las manos de manera que con las palmas tape completamente los oídos. Otro pasa una cuerda por el dorso de ambas palmas, y sujeta los dos nudos paralelos con las uñas de los dedos índice y pulgar, recorriendo con ellos la cuerda de modo que las uñas rocen bien el bramante. El ruido que oye el que escucha es formidable; le parecerá que se han desencadenado cinco tempestades



y un tamborilero, y si cierra los ojos estoy seguro que creará ver el fulgor del relámpago. Si se quiere que la ilusión sea completa, puede echarle el compañero un jarro de agua por la cabeza, que imitará muy bien la lluvia.

La campana puede hacerse individualmente y con el solo auxilio de una cuchara, que se cuelga de un bramante, colocando los extremos en los dedos índices é introduciéndolos en

los oídos, en la forma que indica el dibujo. Si en esta forma colocado todo, se da con la cuchara contra una mesa ó chimenea, el sonido que se percibe es tal, que la campana de Huesca apenas sonó, en comparación con la cuchara.

LA COCINERITA. — Lecciones culinarias por el maestro Cazuela

Arroz á la merenga



Otro postrecito por si acaso el anterior no ha resultado bien del todo.

Una de las ilusiones de los chicos y de las chicas es comer *arroz dulce*, en los pueblos y en las ciudades. El día que se hace arroz dulce en una casa, los pequeños rondan la cocina como si se les fuese á escapar algún tesoro; se restregan contra la falda de la madre y no dicen nada; pero no pierden de vista el pucherrillo que contiene la deliciosa mezcla de arroz con leche y azúcar. Los hay ¡sinver-

gonzones! que, después de vaciado el puchero, rebañan los restos que quedan pegados á las paredes. Vosotras no haréis esto nunca, aunque

mi miedo me tengo de que si aquéllos lo hacen con un arroz sencilló de los pueblos, vosotras, al ver el resultado de éste, no dejéis ni el baño de porcelana.

El postrecito consiste en cocer, lisa y llanamente, el arroz con la leche hasta que espese bien. Se echa en un plato y se le dicen cuatro frescas, y si no le bastan cuatro, ocho, hasta que se quede frío.

Aparte se baten claras hasta que se pongan á punto de merengue, y sin cesar de batirlas se va agregando azúcar muy fina, muy fina. Para esto, claro es que se necesitan tres manos por lo menos. Una que sostiene el plato, otra que bate y otra que echa el azúcar. ¿Tenéis tres manos?, ¿no?, pues pedid prestada una; en seguida os darán la mano del almirez, y no es esa, porque no nos sirve; es preciso una mano viva con cinco dedos bien lavaditos para que vayan arrojando el azúcar hasta que brillen las claras como la melancólica luna en la noche callada.

Entonces se las arroja sobre el arroz cocido y se pasan al horno para que las coloree.

Después de hacer este plato, ofreced á Dios el sacrificio de no chuparos el dedo y cumplidlo, que le será muy grato.

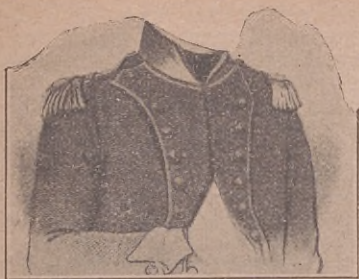
EL SUERO



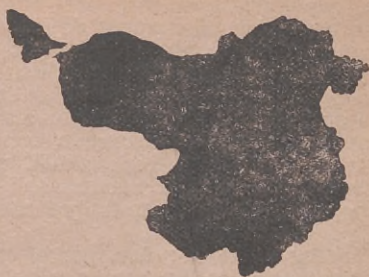
MARAVILLOSO



Concurso de INFANCIA



¿De quién es este cuerpo?



¿A qué parte de Europa pertenece este trozo de mapa?

Ddeeeaaajlmnnnnñoqssuviig

Convenientemente combinadas estas letras, ¿qué frase dicen?

Los regalos correspondientes á este concurso están expuestos en el escaparate de : : : Guiseris, grabador, Monterá, 41 : : :

cándosele al favorecido ó á la favorecida por la suerte.

El primer grabado representa un personaje guerrero de renombre universal, y no podemos daros más datos porque, blanco y migado... El segundo es un trozo del mapa de Europa; falta saber á qué nación corresponde y de qué parte de esa nación es. Y, por último, esas letras que veis pueden formar una frase muy conocida que dijo Nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué frase es?

Ya veis que la cosa no puede ser más sencilla. Un poquito de cuidado y de buscar, y ya tenéis en la mano el ferrocarril que en fotografía publicamos en un número anterior, ó el juego de te, si es niña. Y he de advertiros que como es para niños y niñas, pueden resolverlo unos y otras, concediéndose al niño el ferrocarril y á la niña el juego de te. Si fuesen varios los que lo acertaran, se sorteará entre ellos, adjudi-

Concursos de INFANCIA

Postigo de San Martín, núm. 4, principal

Sr. Director

Este cuerpo pertenece á.....

El trozo de mapa es de.....

La frase es.....

Llenad el cupón y enviádnoslo.

Advertimos á los concursantes que es preciso determinar qué provincia, departamento, etc., es el trozo de mapa y á qué : : : : : nación pertenece : : : : :

"INFANCIA,, en el extranjero

¿Será gran pecado sentir un poquitín de orgullo por la bondad ó la belleza de los hijos? Si lo es, debe serlo tan venial, que apenas se puede tener en cuenta. No os extrañe, pues, que nosotros caigamos en él al exhibir las gracias de nuestra adorada hija INFANCIA, y que, como vulgarmente se dice, se nos caiga la baba contemplándola.

No eran bastantes las numerosas cartas de felicitación que recibíamos; no el contar entre nuestros suscriptores las personas más significadas de la aristocracia y de las letras, contra el sentir de un ilustre periodista que, al hablarnos de nuestro pe-

riódico, nos decía : «¡ Ah, qué gran Revista si estuviera escrita en francés ó en inglés! Pero, en castellano, perderán ustedes mucho dinero.»

Afortunadamente, la opinión de nuestro insigne amigo no es exacta. Nosotros no podemos menos de hacer justicia á todas las clases sociales, porque desde los pobrecitos niños de las escuelas que, perrita á perrita, juntándose unos cuantos, hacen la suscripción, hasta los poderosos que honran nuestra lista de suscriptores, todos, á pesar de que escribimos en castellano, nos leen y nos quieren. Nuestra redacción está siempre concurridísima de niños de todas las jerarquías llevando cupones, objetos para el concurso de manufactura, historietas, etc.

Hemos visto el otro día parar un automóvil que llevaba una preciosa niña de la aristocracia, para comprar *INFANCIA* á un vendedor, y hemos gustado las mieles de quedarnos hasta sin los ejemplares que reservamos para nosotros, por haberse agotado la edición. Si después de esto nos quejáramos de la indiferencia de las clases sociales, seríamos unos ingratos.

Todo esto, que nos hace sentir el santo orgullo que sienten los padres por sus hijos, nos lo hubiésemos reservado, con peligro de estallar por no darle salida, si no hubiese venido á colmar nuestra satisfacción una carta de Italia, en la que una señora dice lo siguiente:

«... Muchas gracias, señor, por el envío de vuestro periódico *INFANCIA*, que ha causado la admiración del director del periódico católico *Il Memento*, el cual, en unión mía, ha elegido vuestra Revista por modelo para la confección de una que pensamos publicar.»

Y en otros párrafos solicita el derecho de traducción de varios cuentos, lecciones de cosas, etc., y el precio de los grabados.

Como papás de *INFANCIA*, se nos humedecen las pestañitas, porque eso es inevitable; y como españoles, sentimos la satisfacción de haber hecho, con nuestro modesto trabajo, una obra que ya sabemos lo insignificante que es; pero, así y todo, lo suficientemente valiosa para hacer buen papel fuera de España, y que, en lugar de ir nosotros á buscar ideas, vengan de fuera á buscar las nuestras.

¿Nos absolvéis de este pecadillo?

Concursos de *INFANCIA*

El de manufactura infantil

Las bases para tomar parte en este Concurso son las siguientes:

1.^a Tienen derecho á concursar todos los niños y niñas que no pasen de los quince años.

2.^a El niño ó la niña tiene la más completa libertad para elegir el asunto, ó sea el objeto que ha de construir, pudiendo hacerlo en la forma que crea más conveniente.

3.^a Como los premios no se han de conceder á la riqueza de las materias que entren en la construcción, sino al mérito del trabajo, es indiferente que aquéllos sean más ó menos caros, y hasta nos agradaría que su coste fuese muy módico. Lo único que exigimos en esto es que no sean tan frágiles que puedan deteriorarse al enviarnoslos.

4.^a Todos los trabajos vendrán acompañados de un certificado del padre ó maestro, afirmando, sin citar el nombre del niño, que el objeto está hecho exclusivamente por él y que su edad no excede del límite fijado en la base 1.^a

5.^a Los trabajos se enviarán convenientemente protegidos, para que lleguen á nosotros sin deterioro.

6.^a El envío se hará acompañado del cupón que insertamos en una de las páginas de la Revista, y á nombre del director.

7.^a Los premios para los mejores trabajos presentados consistirán en aparatos fotográficos, juguetes instructivos de última novedad, útiles para labores, libros propios para niños y otros que detallaremos en números próximos.

Habrà dos series: una para niños y otra para niñas. Al primer premio de cada serie acompañará una medalla de oro. A los segundo y tercero, medallas de plata. A los diez siguientes, medallas de bronce. Y para los demás objetos que las merezcan, artísticas menciones honoríficas.

8.^a Un jurado absolutamente imparcial, formado por personas de acreditada competencia y extrañas á la redacción de *INFANCIA*, examinará los objetos y concederá los premios. Su fallo es inapelable.

9.^a Con todos los objetos que se nos envían se abrirá una exposición, con toda la solemnidad que su importancia requiere. El reparto de premios se hará el día de la clausura de la exposición.

10.^a Los objetos vendrán acompañados de un sobre cerrado, dentro del cual se hallará el nombre del niño que lo ha hecho, y por fuera, un lema cualquiera, que será el mismo que lleve el juguete. Estos sobres no se abrirán hasta que el jurado haya dictado su fallo.

11.^a El envío de los objetos, así como la devolución, será de cuenta de los remitentes.

12.^a El plazo de admisión terminará el día 10 de Diciembre, á las doce de la noche.

Y 13.^a Los objetos que no hayan sido recogidos á los diez días siguientes á la clausura de la exposición, se entenderá que sus dueños los dejan á beneficio de los niños pobres, entrega que haremos recogiendo el correspondiente recibo, el cual obrará en nuestro poder, á disposición del que quiera verlo.

REGALO DE *INFANCIA*

CUPÓN de embarque para uno de los vapores del estanco grande del

PARQUE DE MADRID

Con la presentación de este cupón tienen derecho los niños y las niñas menores de quince años, á dar dos vueltas en el vapor por el estanco grande del Parque de Madrid.

Las niñas podrán utilizarlo el domingo 27, por la mañana solamente.

Los niños, el jueves 1.^o, por la tarde.

EL ÁGUILA □ Calle de Preciados, 3

== Grandes almacenes de ropas hechas, géneros y varios artículos ==

PARA NIÑOS

Trajes de varias formas, modelos especiales;
Chaquetones, Abrigos marinero, Pelerinas,
Gabancitos, Capitas con capucha, Gorras de
todas clases, calzado, camisas, guantes, Jer-
seys, ropa interior é Impermeables

Surtido completo en prendas de todas medidas
y de última novedad para caballeros

□ EL ÁGUILA □
Preciados, 3 MADRID

A LOS MAESTROS

Libros de premio para exámenes. Diplomas y orlas. Enviamos presupuestos y condiciones á los señores maestros que lo soliciten. Exprésese el número de alumnos y la cantidad que se desea invertir. Diríjanse á esta administración. Apartado de Correos, núm. 513, Madrid.

Á los papás

Sr. Administrador de INFANCIA:

Muy señor mío: Deseando corresponder al gran beneficio obtenido por su mediación en el artículo «*Á los papás*», he resuelto regalar á los niños suscriptores de ese periódico 1.000 cajas de seis animales cada una, articulados y de enseñanza zoológica.

Estas cajas valen á 3,50 pesetas

y las envío por 2,50 libranza ó sellos

PEDIDOS

REYES-POSTAL.—Montera, 44

REGALO

CUESTIONES PEDAGÓGICAS

FOR

MANUEL COLLADO MINGUEZ

A los que se suscriban á INFANCIA por un semestre se les regalará el primer tomo, que vale 1,50 pesetas, y á los que hagan la suscripción por un año el primero, segundo y tercero de dichas **Cuestiones pedagógicas**, que valen 5 pesetas.

Al hacer la suscripción deben enviar 0,30 pesetas en sellos para el certificado, pues esta administración no los remitirá á los que no manifiesten deseos de recibirlos y no acompañen el indicado franqueo.

GRAN BAZAR
DE
LA UNION

Calle Mayor, 1 (Puerta del Sol), MADRID

== GRANDES NOVEDADES EN ==
JUGUETES

Surtido variado
en toda clase de
artículos para re-
galos



Entrada libre